

# ***Al final, se juega once contra once. El marcador al final en el discurso de los futbolistas como recurso desresponsabilizador***

Ignacio Arroyo Hernández  
Università Ca' Foscari Venezia, Italia

**Abstract** This paper examines the use of the expression *al final* by football players of the Spanish men's national football team in press conferences. It proposes that *al final* carries an argumentative function of a pondering nature, meaning 'all things considered'. This function leads to a series of contextual effects that are both epistemic and evidential, supporting the pragmatic strategy of intensifying the listener's commitment to the truth of the statement while mitigating the speaker's responsibility. It also serves to highlight shared knowledge – often in the form of football clichés – thereby closing off potential controversy and reinforcing affiliation with the football community.

**Keywords** Al final. Football. Deresponsabilization. Common ground. Evidentiality.

**Índice** 1 Introducción. – 2 AF en la bibliografía: recapitulación, cierre discursivo y contraexpectativa. – 3 Corpus de trabajo y extracción de dato. – 3.1 Corpus EFCIC-ES. – 3.2 Datos extraídos. – 4 AF, de la ponderación a la salvaguardia de la imagen. – 4.1 Hipótesis sobre AF. – 4.2 Examen de ejemplos. – 5 Conclusiones.

## 1 Introducción

«Los partidos duran 90 minutos», «no hay enemigo pequeño» y «al final se trata de meterla entre los tres palos». Las declaraciones a los medios de comunicación que realizan los profesionales del balompié se encuentran trufadas de verdades incontrovertibles plenamente asumidas por el aficionado. El recurso a estos tópicos del fútbol puede vincularse al deseo de gestionar y salvaguardar la propia imagen pública (Brown, Levinson 1978; 1987) mediante una estrategia de afiliación, con la que el enunciador tiende a desdibujarse como hablante y a presentarse como una parte más del grupo (Bravo 2004, 30). Las ruedas de prensa constituyen situaciones de riesgo potencial para la imagen del futbolista, quien, fuera de su marco natural de desempeño, el terreno de juego, opta frecuentemente por minimizar riesgos, eludir responsabilidades y evitar conflictos innecesarios con público y su imaginario colectivo. Prioriza así, como finalidad comunicativa, la ‘sincronización de compromisos’ o conocimientos entre los participantes en el evento comunicativo (Rohde 2006, 135), esto es: la enfatización del trasfondo compartido.

Entre los elementos lingüísticos de que se sirven los profesionales del balón para elaborar su discurso y vehicular intenciones comunicativas orientadas a la afiliación puede postularse la locución *al final* (en adelante, AF). Registrada en la bibliografía como conector de cierre discursivo o recapitulador (Domínguez García 2014; San Martín 2015), o como partícula discursiva con un valor epistémico de contraexpectativa (Pardo Llibrer 2018), parece dotada asimismo en la actualidad de un cierto valor argumentativo de índole ponderativa. A partir este valor el empleo de AF abriría la puerta a una serie de efectos contextuales de carácter epistémico y evidencial, funcionales a la estrategia pragmática de intensificar el compromiso del oyente con la verdad de cuanto enunciado y, al mismo tiempo, de mitigar la responsabilidad del hablante. Esta hipótesis parece sufragada por los usos reales registrados en un corpus de declaraciones de futbolistas de la Selección Española de fútbol durante la Eurocopa de 2020.

En lo que sigue, daremos cuenta sucintamente de las referencias a AF en la bibliografía (§ 2), presentaremos el corpus trabajo (§ 3), desarrollaremos nuestra propuesta y la proyectaremos sobre los ejemplos (§ 4), para cerrar el trabajo con algunas conclusiones (§ 5).

---

Agradezco a los revisores anónimos sus correcciones y comentarios a una versión anterior de este trabajo.

## 2 AF en la bibliografía: recapitulación, cierre discursivo y contraexpectativa

La locución AF no ha sido objeto de excesiva atención en la bibliografía. El *Diccionario de conectores y operadores del español* de Catalina Fuentes (2002), significativamente, no alude a AF, mientras dedica entradas a unidades formalmente emparentadas, como *al fin*, *finalmente* o *al fin y al cabo*, de cuyos valores argumentativo-discursivos da cumplida cuenta. La *Nueva Gramática* de la Academia (RAE, ASALE 2010, 30.121) cita AF como conector discursivo adverbial; cuando a continuación se examinan las clases semánticas de este grupo de conectores, en 30.13<sup>a</sup>, se consignan locuciones como *a fin de cuentas*, *al fin y al cabo* o *en fin* entre los ‘recapituladores’, pero no hay mención alguna de AF. San Martín (2015), por el contrario, sí lo incluye como ‘reformulador de recapitulación’, en un estudio relativo al español santiaguino. En publicaciones más recientes, Ruiz (2020) y Santana Marrero (2023) incluirán –sin tratarlo específicamente– AF entre los ‘marcadores recapitulativos’ y los ‘reformuladores de recapitulación’, respectivamente. Garcés, en la entrada que el *Diccionario de partículas discursivas del español*<sup>1</sup> le dedica (2008), señala que AF «[p]resenta el miembro del discurso en el que aparece como el término de un proceso o de una situación que se produce después de haber sucedido otros acontecimientos anteriores», vinculándolo así a la indicación de posterioridad o de cierre, y no a un valor organizador del discurso de carácter recapitulativo. Domínguez García (2002), en su trabajo sobre los conectores en el discurso argumentativo, da cuenta de ‘marcadores de reconsideración’ como *al fin y al cabo* o *a fin de cuentas*, pero no de AF; en su trabajo de 2014, sin embargo, describe y contrasta marcadores de cierre discursivo, entre los que se cuenta la locución que nos ocupa. Para la autora, además de indicar el final de una secuencia de hechos (cierre cronológico), AF establecería un cierre discursivo, función a partir de la que se desarrollaría una función argumentativa de carácter conclusivo. Por otra parte, niega a AF un valor de recapitulación o de reformulación. En su estudio de 2016 sobre los organizadores del discurso Domínguez García trata AF como un organizador de tiempo cronológico o externo, y concretamente como indicador de una posterioridad desde la cual se desarrolla un valor de organizador de tiempo interno o discursivo que señala cierre (2016, 23). Además, atribuye un valor modal a la locución, de ‘resignación’ (2016, 49) y de ‘alivio’ (2016, 25), valor este último señalado también por Garcés (2008) bajo el apartado «otros usos» de AF. Pardo Llibrer (2018), junto a la

---

<sup>1</sup> Para una revisión de la entrada de la forma *al final* en el DPDE, véase Pardo Llibrer 2018.

lectura adverbial-temporal consignada en el DPDE, da cuenta, de acuerdo con Amaral y Del Prete (2017), de una lectura epistémica, con valor pragmático contraexpectativo, en secuencias donde el conocimiento de un hecho factual se invierte con respecto a las presuposiciones de la proposición subyacente: en «AF decidieron irse a vivir al campo» entenderíamos que no tenían pensado irse a vivir al campo (Pardo Llibrer 2018, 146).

En síntesis, la bibliografía señalaría el carácter organizador de AF, tanto del tiempo cronológico, como recoge el valor semántico de posterioridad de la base *fin-*, como del tiempo del discurso, sobre el que se proyecta la noción de cierre o conclusión; asimismo, consignaría los usos con lecturas argumentativas de contraexpectativa. Consideramos estas descripciones no permiten dar cuenta satisfactoriamente del uso estratégico de AF en el discurso de los futbolistas en ejemplos como (1), donde la locución intensifica, atenúa, convoca voces, evoca los compromisos compartidos (y esperados) y exonera al enunciador de la responsabilidad de lo dicho:

- (1) sí que es cierto que hemos visto mucho fútbol muchos equipos que que AF no es fácil ganar los partidos no?

Tras presentar el corpus de trabajo en el epígrafe siguiente para, seguidamente, esbozar nuestra propuesta.

### 3 Corpus de trabajo y extracción de datos

#### 3.1 Corpus EFCIC-ES

Los ejemplos sobre los que se sustenta la hipótesis sobre el funcionamiento de AF se extraen de EFCIC, un corpus abierto -disponible para su consulta en NoSketch Engine-,<sup>2</sup> sincrónico, paralelo, multimedia y DIY ('hazlo tú mismo'), creado por Gonzalo Suárez Lovelle<sup>3</sup> y constituido por 10 intervenciones en 9 ruedas de prensa de la EURO 2020 de la selección española masculina de fútbol en castellano (subcorpus EFCIC-ES) y de sus respectivas interpretaciones simultáneas en inglés (EFCIC-EN).

<sup>2</sup> [https://bellatrix.sslmit.unibo.it/noske/public/#dashboard?corpname=efcic\\_es](https://bellatrix.sslmit.unibo.it/noske/public/#dashboard?corpname=efcic_es).

<sup>3</sup> La tesis de máster de Suárez Lovelle (2022), a quien agradezco su inmediata disponibilidad, ofrece toda la información relevante sobre todo el proceso de creación del corpus en sus aspectos conceptuales y técnicos. Remitimos por tanto al lector interesado a su lectura.

La Eurocopa de fútbol masculino 2020, que coronó a Italia como campeona, se disputó en 2021 a causa del COVID-19, y celebró las ruedas de prensa de forma telemática. En el caso de la Selección Española, que disputó un total de 6 partidos hasta su eliminación, todas las ruedas de prensa vieron la participación de Luis Enrique Martínez, entrenador, y de habitualmente un jugador. En EFCIC-ES, que opera una selección entre todo el material disponible, y está constituido por 16.004 palabras, junto a las intervenciones del moderador, del entrevistador y de Luis Enrique se recoge la participación de los futbolistas Jordi Alba, Álvaro Morata, Sergio Busquets, Koke Resurrección, Aymeric Laporte, Unai Simón y Pedri. Será en las aportaciones los jugadores donde se rastrearán las ocurrencias del operador que nos interesa.

La rueda de prensa constituye un ejemplo de interacción institucional, tal y como la describe Orletti (2000, 26-44) y nota Suárez Lovelle (2022, 45), donde tenemos a) roles comunicativos perfectamente definidos, b) una limitación de los temas y géneros textuales abordables, c) una duración limitada de los turnos y aportaciones de los participantes y d) una organización del espacio preestablecida, con participantes en una mesa y participantes distribuidos entre el público. Suárez Lovelle (2022, 49) señala que en EFCIC pueden rastrearse una serie de rasgos textuales que caracterizan las ruedas de prensa: dialogicidad, brevedad, ritualidad e intertextualidad. Se trata de rasgos coadyuvan en la construcción de un entorno discursivo favorable a la aparición de AF.

### 3.2 Datos extraídos

La consulta de la secuencia AF en EFCIC-ES arroja 45 resultados, correspondientes a una frecuencia por millón de 2570,69. Llamativamente, solo en 5 de las ocurrencias se registra la indicación de cierre externo o cronológico, de las cuales se contienen 2 en el ejemplo (2).

- (2) antes y: y bueno la verdad es que una vez llegada a la tanda de penaltis al final es un poco lotería y: y un poco de suerte y al final pues bueno la: la moneda que ha caído de nuestro lado y: y bueno al final hemos conseguido ganar el partido. </s><s> vamos con

39 ocurrencias parecen mostrar un uso de AF como elemento de cierre interno o discursivo, con valor argumentativo de carácter ponderativo, como en el ejemplo (3), y serán el objeto de nuestro análisis:

- (3) cada cada selección y cada equipo es diferente no? sí que es cierto que hemos visto mucho fútbol muchos equipos que que al final no es fácil ganar los partidos no? si te si te das cuenta eh: no hay casi ninguna selección prácticamente que gane los

La ocurrencia restante representaría un estadio intermedio o *bridge*, donde AF participa de ambos valores:<sup>4</sup>

- (4) de la euforia el momento de: de toda la tensión que estamos viviendo durante el partido de que no conseguíamos meter gol y al final pues el poder ganar el partido pues al final te: te da ese subidón y: y bueno luego lo de Luis Enrique al final eh: nunca voy a

**Tabla 1** Ocurrencias y valores de AF en el corpus

Valor	Número de ocurrencias
cierre externo-cronológico	5
argumentativo ponderativo	39
bridge	1
total	45

## 4 AF, de la ponderación a la salvaguardia de la imagen

### 4.1 Hipótesis sobre AF

El examen de las ocurrencias de AF en que este operador asume valores argumentativos de ponderación nos permite esbozar una hipótesis de su funcionamiento, que articulamos en nueve puntos:

1. AF, en virtud de su valor semántico codificado de cierre, permite al enunciador comunicar de manera ostensiva la relevancia del segmento introducido, que resultaría ser comunicativamente el más prominente. AF funcionaría, por lo tanto, como un elemento focalizador (Pons 1998) que cierra el paso a otros posibles datos alternativos convocables en ese contexto.
2. El enunciador introduce el dato que sigue a AF como conclusión de un proceso de ponderación, de toma en consideración

<sup>4</sup> En rigor, pueden verificarse otras coincidencias en el corpus, en las cuales el elemento focalizado argumentativamente se adscribe también cronológicamente al cierre temporal.

- y evaluación de todos los elementos –«all things considered»-. En consecuencia, con AF el enunciador refuerza la aseveración presente en el segmento focalizado. Esta estrategia retórica, al servicio de la comunicación, persigue un efecto pragmático de intensificación (Briz 1996, 2003), que concierne los aspectos ilocutivos relacionados con el hablante (Merlini Barbaresi 2009, 67).
3. La ponderación de elementos sugerida por AF abre la puerta a la intervención de fuentes que van más allá del propio enunciador, esto es, a una polifonía de voces. En efecto, los segmentos introducidos por AF constituyen frecuentemente manifestaciones del *common ground*, del trasfondo informativo compartido por el enunciador con su audiencia. Estaríamos así ante una conceptualización intersubjetiva del estado de cosas, donde el hablante sugiere que comparte la evidencia con los demás participantes en el acto comunicativo (Cornillie 2016, 229). El segmento introducido por AF resulta accesible, «widely known» (Nuyts 2001, 398-9). Presentar la verdad de la proposición como compartida por todo el mundo, y concretamente por hablante y oyente(s), permitiría maximizar la capacidad de llegar a un acuerdo (Martín Zorraquino 2004). AF, aludiendo a conocimiento externo y compartido, vendría a señalar la evidencialidad indirecta.
  4. La evidencialidad indirecta, en la medida en que remite a una fuente conocida y solvente, el saber común, produce un refuerzo de la aseveración (Kotwica 2015, 484), recalcando así el valor intensificador notado en ii). Con la intensificación no solo se realza el yo del hablante, sino que se genera una mayor obligación en el oyente, arrastrado al acuerdo con el hablante que enarbola la opinión común (Albelda Marco 2007), presumiblemente objetiva y cierta (Cornillie 2007, 4).
  5. Al mismo tiempo, la evidencialidad indirecta permite al enunciador poner en marcha una estrategia de atenuación, esto es, de anticipación de los efectos perlocutivos de un acto en el oyente (Merlini Barbaresi 2009) y de minimización de cualquier posibilidad de conflicto. La evidencialidad indirecta permite al emisor un cierto distanciamiento con respecto a cuanto afirma, ya que responsabiliza a otra fuente de la veracidad de los datos que comunica (Escandell, Leonetti 2006, 436). La conexión entre evidencialidad indirecta y atenuación, ya notada por diversos autores (Sanz Martín 2017; Cornillie 2007), se funda en la posibilidad del enunciador de alejarse respecto a la propia enunciación, en un «alejamiento estratégico» que persigue la salvaguarda de su propia imagen por encubrimiento (Soler Bonafont 2020, 228).

6. El empleo de AF convocando contenidos reconocibles como *common ground* permite al enunciador prevenir –o reparar (Fraser 1980) *a priori*– los efectos adversos que el enunciado podría producir en el oyente. Con el objetivo de ser aceptado por el oyente (Briz 2003, 17), el hablante atenúa, se desresponsabiliza (Caffi 2007; 2010) y manifiesta que lo que dice es independiente – y va más allá– de su propia aserción. Esta «desfocalización» del origen deíctico, esta impersonalización, hace del uso atenuador de AF un *shield* o escudo, en la terminología de Caffi. En efecto, los *shields* vehiculan una «shift of responsibility from the 'I' of the speaker, i.e. the agent of the utterance, to someone else or to an impersonal source» (Caffi 2007, 50), y debilitan la responsabilidad al permitir al enunciador «avoid the self-ascription of the utterance» (Caffi 2007, 118).
7. El fenómeno de la 'objetivización' como estrategia para salvaguardar la imagen, emergía para Caffi (2007, 110) cuando el hablante producía «gnomic-proverbial statements», producto del «common knowledge», del «shared belief». Para el enunciador deseoso de minimizar el riesgo de conflicto, de salvaguardar su imagen pública, de obtener la aprobación del oyente y, en definitiva, de agradar a la audiencia, el recurso a frases estereotípicas (Anscombe 2012), genéricas, incluso tautológicas, puede resultar muy conveniente. Como conveniente puede resultar el uso de AF como indicador de esa naturaleza compartida de cuanto sigue, como señalizador de enunciados estereotípicos de una comunidad.
8. La convergencia entre las posibilidades de atenuación e intensificación que ofrece el empleo de AF y la finalidad comunicativa de un determinado género textual pueden hacer de AF un elemento caracterizador de dicho género. Los profesionales del balompié, en sus respuestas a las preguntas de los periodistas, persiguen frecuentemente salvaguardar su imagen, refugiándose en los tópicos del fútbol o en las verdades compartidas por la comunidad epistémica que gravita en torno al deporte rey. No debe extrañar, en consecuencia, que el recurso a AF, con los valores argumentativos que hemos descrito (refuerzo de la aserción y desresponsabilización), resulte muy frecuente, hasta el punto de que esta locución se insinúa como elemento identitario del futbolista.  
A través del valor de ciertas expresiones, que suelen llamarse 'indexicales' (De Fina et al. 2006, 4), los hablantes pueden proyectar identidades basadas en normas y expectativas sociales. La locución AF, a la luz de su aparente ubicuidad en el discurso de los futbolistas –y quizás de los deportistas en general– habría adquirido un valor indexical: constituiría un recurso asociado con una identidad social concreta, un



elemento identitario dentro de la comunidad lingüística de la que el locutor se reivindica (Piedehierro 2023, 363), y todo ello en contextos de comunicación pública.<sup>5</sup>

9. En la interacción oral intervienen elementos que sirven como apoyo para la construcción del discurso sobre la marcha (López Serena, Loureda 2013, 238). Estas marcas de la actividad argumentativa del enunciador, que le ayudan a gestionar las dificultades de la producción en el discurso espontáneo, se conocen como partículas de relleno o rellenos (*fillers*). La elevada frecuencia de uso de AF podría provocar su desgaste semántico y su deslizamiento hacia la categoría de *filler*, concretamente a la de marcador de titubeo o *hesitator* -ya que pueden aparecer en cualquier parte del enunciado y no es referencial (Hayashi, Yoon 2010)-. AF, en definitiva, podría comenzar a convertirse en una muletilla del discurso público de los futbolistas.

## 4.2 Examen de ejemplos

El empleo de AF en el corpus precede de manera recurrente los llamados tópicos del fútbol, esto, es «frases genéricas [...] presentadas como siendo verdaderas para todo locutor de una comunidad lingüística (es decir, analíticas o tipificantes a priori)» (Piedehierro 2023, 358). Los ejemplos 5-10 presentan una selección de estos 'puertos seguros' para la argumentación futbolística:

- (5) distinto en la selección y en el club </s><s> y quería preguntarte si el delantero es adicto del trabajo de compañeros eh:? </s><s> bueno al final está claro que: que el delantero pues vive del gol </s><s> el: nuestro trabajo es meter goles </s><s> sí es verdad que creo que
- (6) ? </s><s> gracias. </s><s> no eh: a ver </s><s> está claro que que lo queríamos marcar como como seguro que que Álvaro </s><s> pero el fútbol tiene esto no? </s><s> al final solo los falla quien quien lo tira quien es capaz de tirarlo y no ha podido ser </s><s> así que eh se tenía que ser positivo seguir
- (7) jugador de ellos lo va a poder suplir lo va a poder suplir bien no? </s><s> eh vamos a tener que estar muy atentos a todos porque al final eh: quien juegan son once jugadores </s><s> no solo iba a jugar Perišić así que eh: es una baja importante pero pero no no

<sup>5</sup> Debe precisarse este aspecto, porque no nos consta el uso de AF en la conversación espontánea entre pares jóvenes, y nos inclinaríamos a considerar - aun en ausencia de datos- que no se registra en las interacciones entre los propios futbolistas.

- (8) cada cada selección y cada equipo es diferente no? </s><s> sí que es cierto que hemos visto mucho fútbol muchos equipos que que al final no es fácil ganar los partidos no? </s><s> si te si te das cuenta eh: no hay casi ninguna selección prácticamente que gane los
- (9) de críticas las aceptamos pero: todo tipo de amenaza ya sea a: un jugador a un familiar a: a los niños no lo aceptamos no? </s><s> al final eh: todos somos responsables de de de de nuestros actos y tenemos que que que ser conscientes de lo que hacemos no? </s><s> eh como
- (10) con grandísimos futbolistas </s><s> eh: también tuve la suerte de ganar la: la Eurocopa en dos\_mil\_doce y: y bueno eh: creo que al final eh: aparte de la calidad futbolística en estos torneos es importante la calidad humana </s><s> sí que es verdad que: que bueno

En (5), donde Álvaro Morata responde a la pregunta del entrevistador, AF y *está claro* que cooperan para presentar como compartido el dato EL DELANTERO VIVE DEL GOL.<sup>6</sup> *Está claro* es un elemento de modalidad epistémica que muestra la información como obvia, evidente o verdadera (Kotwica 2021, 102), y, en consecuencia, como presumiblemente compartida por el enunciador y su auditorio. Mediante AF, Morata presenta el dato como punto de llegada de la consideración de todas las voces, es decir, como terreno consensuado y cristalizado en la opinión común. Para Martín Zorraquino (2004, 255) *claro* intensificaría por su contenido semántico pero «su efecto pragmático sería atenuador dado que presentan la verdad de una proposición como «compartida por todo el mundo»; para Briz (2016, 107) la referencia al supuesto saber compartido haría de *claro* -y podemos extenderlo aquí a *está claro que*- una partícula discursiva con significado evidencial al servicio de la actividad intensificadora. Tanto *está claro* como AF vehiculan dos estrategias pragmáticas simultáneas que permiten al enunciador colocar el discurso fuera del terreno negociable y potencialmente conflictivo.

En (6), el capitán a la sazón de la Selección, Sergio Busquets, interviene precisamente en defensa de su compañero Morata, lanzando un tópico conocido por el auditorio, LOS PENALTIS LOS FALLAN QUIENES LOS TIRAN. Busquets canaliza la atención hacia ese dato, frente a otros quizás menos amables para con el delantero, para lo que se sirve del valor focalizador de AF. Para evidenciar el carácter no novedoso del dato que sigue a AF, cabe contemplar la secuencia en ausencia del operador que nos interesa: frente a cuanto sucede en (6), en (6') resultaría posible interpretar que Busquets pone sobre la mesa un dato negociable, sin indicación de

6 Notamos en versalitas los tópicos subyacentes.

evidencialidad indirecta y por tanto adscribible a su responsabilidad como enunciador:

- (6') pero el fútbol tiene esto no? </s><s solo los falla quien lo tira quien es capaz de tirarlo y no ha podido ser

En (7) Koke Resurrección alude a la aritmética verdad genérica de que EN EL FÚTBOL SE JUEGA ONCE CONTRA ONCE con el objetivo de rebajar la relevancia de la baja de un jugador fundamental para Croacia, selección rival en el partido sucesivo. El empleo de AF se muestra efectivo para realzar el dato del enunciado estereotípico, esto es, para focalizarlo y subrayar que, en última instancia, cualquier otro dato es informativa y futbolísticamente menos relevante.

(8) y (9) ilustran bien necesidad de validar la propia posición, y de tener éxito en esa estrategia de «sincronización de compromisos» (Rohde 2006, 135) con el auditorio que favorece la salvaguardia de la imagen pública del futbolista. De nuevo Koke, centrocampista del Atlético de Madrid, se sirve de AF para introducir un tópico de la comunidad epistémica del fútbol que explica la dificultad para ganar partidos, NO HAY ENEMIGO PEQUEÑO (en 8) y una verdad más general, TODOS SOMOS RESPONSABLES DE NUESTROS ACTOS Y TENEMOS QUE SER CONSCIENTES DE LO QUE HACEMOS (en 9). El empleo de AF permite al enunciador implementar una estrategia de atenuación, especialmente necesaria en el caso de (9), donde la carga directiva de la afirmación, que implica y obliga deónticamente al enunciador de manera directa le confiere un potencial polémico indeseado. Al recurso a una evidencialidad indirecta fundada en el saber compartido le acompaña el uso de *no?*, apéndice confirmativo que suele emplearse como «mecanismo de autoprotección» (Albelda Marco et al. 2014).

En (10), el enunciador invoca la verdad compartida de que LA CALIDAD HUMANA ES IMPORTANTE. En este ejemplo, AF viene precedido por la forma verbal *creo*. Se trata de un uso subjetivador de *creo* (Nuyts 2001), ya que no introduciría tanto un contenido proposicional (uso literal) cuanto información sobre la actitud evaluativa del hablante o sobre su compromiso epistémico (Soler Bonafont 2018a, 63). En (10), el hablante no expresa un bajo grado de seguridad sobre lo afirmado - que constituiría una creencia-, sino que manifiesta una idea con la que está en plena comunión - que constituye su opinión (Soler Bonafont 2018b, 1118). El efecto en ejemplos como este es atenuador, pues se crea un efecto de distancia entre el enunciador, como fuente de lo dicho, y su mensaje (Soler Bonafont 2018b, 115). De esta manera el futbolista reduce su compromiso con el enunciado, pues considera oportuno evitar resultar demasiado asertivo para su auditorio y desea soslayar conflictos para su imagen. Se trata de un uso estratégico de *creo* del que encontramos hasta 9 instancias en nuestro corpus, en 5 de las cuales coadyuvando con AF en aras del

objetivo central de minimización de riesgos, desresponsabilización y maximización de lo compartido. En ocasiones, incluso, el enunciador incorpora sucesivamente otros recursos orientados al mismo fin discursivo, como muestra la siguiente intervención de Jordi Alba (11):

- (11) en estos momentos tan especiales antes del debut </s><s> gracias. </s><s>  
no: </s><s> mis horas como capitán no: no: no cambian no? </s><s> creo  
que: que al final sabemos todos que el capitán es: es Busi que estamos  
deseando que: que vuelva lo: lo antes posible </s><s> eh: es su jugador vital

La opinión atenuada con *creo*, e introducida como resultado de una ponderación que acaba remitiendo a la doxa compartida, se atribuye a un colectivo (*sabemos*) que engloba a la totalidad del combinado nacional, con el cual puede identificarse el auditorio (*todos*).

Las frases genéricas y tópicas introducidas por AF en los ejemplos anteriores permiten al enunciador sincronizar compromisos con su auditorio y, de esta manera, realizarlo, lo que constituiría una instancia de la estrategia de atenuación (Briz 1998, 106). En efecto, el futbolista puede suponer que tales verdades del mundo del balón, al formar parte del acervo colectivo de la comunidad epistémica, son representaciones mentales poseídas por el oyente. En definitiva, con el fin de granjearse la aceptación del oyente, los jugadores del combinado nacional invocan y hacen propias precisamente las opiniones del oyente. En efecto, mediante el empleo de AF el enunciador comunicaría el carácter citativo de la opinión expresada, y, en términos evidenciales, manifiesta que el acceso al dato –la opinión tópica– es compartido por el hablante y por el oyente (Nuyts 2001).

Para apreciar el valor de AF como recurso retórico al servicio de los objetivos comunicativos del enunciador es preciso desligar la lengua del mundo extralingüístico. El enunciador tiene la facultad de proponer como elemento conocido o presupuesto, que forma parte del trasfondo informativo compartido con su interlocutor, un dato que, en la realidad, puede resultar novedoso y potencialmente contrario a las creencias del co-enunciador. El uso de AF permite otorgar a priori el estatus de «compartido» a un dato que el enunciador no desea proponer como objeto de negociación, esto es, que desea sustraer del debate y sus potenciales conflictos. Los ejemplos (12) e (13) ilustran esta estrategia:

- (12) esa es la: la idea que tenemos todos los años que pod- que jugamos tanto Eurocopa como: como Mundial </s><s> o sea esa es la idea </s><s> al final hay mucha: eh: competitividad en: en todos los equipos </s><s> eh: todo el mundo quiere ganar y no es fácil no es fácil pero: pero

- (13) sirve para nada que que esté observando a los rivales sí que es cierto que los estudiamos pero no no sirve para nada porque al final que nos tenemos que centrar en nosotros de hacer bien las cosas para para poder ir pasando fases y: y poder llegar a: a la

En (12), el enunciador, Jordi Alba, lateral izquierdo de la Selección, presenta la existencia de la competitividad en la Eurocopa como un dato previo, cuyo conocimiento puede presuponerse en el auditorio. La presencia de AF previene una interpretación de esa información como novedosa, y susceptible por tanto de negociación. En ausencia de AF, «hay mucha: eh: competitividad en: en todos los equipos» podría interpretarse como una oposición preventiva de Alba a la justa exigencia de la afición española, y, en consecuencia, como un acto de habla con un potencial impacto perlocutivo desagradable (Fraser 1980). La presencia de AF invitaría al interlocutor a *recordar* –y a tener en cuenta– un dato compartido con el enunciador. En definitiva, Jordi Alba consigue, ayudándose de AF, maximizar el acuerdo con el auditorio, reducir el potencial polémico de su intervención y desresponsabilizarse de cuanto afirma, si contemplamos su intervención en términos de atenuación, y, al mismo tiempo, logra objetivizar su contribución, mediante una suerte de evidencialidad indirecta que le confiere autoridad, y reforzar así su aserción, si contemplamos su intervención en términos de intensificación.

En (13), el entrevistador ha lanzado a Koke Resurrección, en una única intervención, una serie de preguntas sobre de los rivales de la Selección española, inquiriendo acerca de sus jugadores más diferenciales. Koke evita pronunciarse, e invoca, para justificarse, la idea según la cual el deber del grupo es concentrarse en sí mismo y su propio trabajo, al margen de los factores externos. En realidad, no se trata de una verdad incontrovertible del mundo del fútbol, ya que la preparación táctica de los partidos, mediante el estudio de los equipos rivales y sus claves colectivas e individuales, es objeto frecuente de evaluación por parte de los medios, los aficionados y los dirigentes. La intervención de Koke vendría a refutar el supuesto que fundamenta la pregunta del periodista, esto es, que la observación de los rivales es oportuna. La contribución de AF resultaría atenuadora: la ponderación que sustenta la intervención de Koke ha conducido a una opinión conocida por el público y por ende por el propio entrevistador. El hablante coloca su opinión en el terreno de lo compartido al tiempo que establece o *crea* ese terreno compartido. Minimiza así el riesgo de agresión a la imagen de su interlocutor, al tiempo que protege la propia. La estrategia argumentativa que Koke Resurrección construye con AF, y en general la que construyen los enunciadores del corpus aquí analizado, es doble: al decir AF *q*, un hablante respalda *q*, mientras que al mismo tiempo, de manera aparentemente paradójica, se desvincula de la responsabilidad

enunciativa que le correspondería, porque incluye su aseveración en la opinión colectiva.<sup>7</sup>

Debe señalarse, para cerrar esta sección, que la contribución argumentativa que hemos propuesto para AF no se muestra con la misma intensidad en todas las ocurrencias. Se registran usos donde parecería quizás manifestarse el inicio de un cierto desgaste semántico de AF, que incorporaría un valor de *filler*, o muletilla, sin desprenderse aún de la nota de ponderación que conduce a valores intensificadores (focalización) y atenuadores (evidencialidad indirecta, desresponsabilización) y a la sincronización de compromisos. Los futbolistas, ante los micrófonos, y lejos del césped, deben manejar las dificultades y las presiones de la comunicación pública oral, y resulta natural la presencia de titubeos o vacilaciones. Para superarlos, y sostener la construcción discursiva sobre la marcha, AF se presenta como un recurso más, que se añade a otros del repertorio común, como *eh*, *bueno* u *o sea*, como vemos en los ejemplos (14 -presentado anteriormente como 10-, 15 y 16):

- (14) con grandísimos futbolistas </s><s> eh: también tuve la suerte de ganar la: la Eurocopa en dos\_mil\_doce y: y bueno eh: creo que al final eh: aparte de la calidad futbolística en estos torneos es importante la calidad humana </s><s> sí que es verdad que: que bueno
- (15) ahí el seleccionador? </s><s> bueno eh: ya te digo eh: por el: en el tema de: de que no habías visto a nadie tan contento </s><s> bueno pues al final ya te digo es el momento de la euforia </s><s> el momento de: de toda la tensión que estamos viviendo durante el partido de que no
- (16) ejemplo en Rusia o en el Europeo de Francia </s><s> si notas diferencias en la ilusión del grupo. </s><s> no </s><s> la: la ilusión es la misma </s><s> o sea al final: hemos tenido la suerte o he tenido la suerte de compartir vestuario con grandísimos futbolistas </s><s> eh: también tuve la

## 5 Conclusiones

Del examen de los ejemplos extraídos del corpus EPIC emerge un uso estratégico de AF por parte de los futbolistas de la Selección española de fútbol masculina que va más allá del valor de cierre interno cronológico, de cierre externo discursivo o de inductor de lecturas argumentativas de contraexpectativa. AF, en línea con los objetivos últimos de la comunicación pública de los deportistas, es decir, la

<sup>7</sup> Podría resultar interesante examinar el fenómeno en términos de posicionamiento estratégico y alineación en el discurso (véase Hidalgo Downing 2015).

salvaguarda de la imagen propia y la sincronización de compromisos con el auditorio, permite al enunciador focalizar lo compartido -con frecuencia, los tópicos del fútbol-, cerrar el paso a eventuales polémicas y, mediante un doble juego de atenuación e intensificación, reforzar la afiliación con la comunidad del balón.

La recurrencia en el empleo de AF por parte de los futbolistas confiere a esta locución un valor indexical, pues marca y señala la pertenencia del enunciador a un grupo social determinado con el que desea identificarse en la comunicación pública. Al mismo tiempo, el sobreuso de AF podría estar conduciendo a una dessemantización de la locución, esto es, a su deslizamiento hacia las muletillas o rellenos que sostienen la construcción titubeante del discurso oral. Este valor constituiría el punto de llegada de un proceso de evolución (*semantic cline*) paralelo al de otros elementos como *en plan*, que desde valores focalizadores, ejemplificadores y de cita alcanzan el estadio de rellenos o *fillers* (Rodríguez Abruñeiras 2020; Del Barrio, Arroyo 2023).

Fuera de este trabajo, en parte por razones de espacio, quedan diversos aspectos pendientes de investigación en futuros estudios. Entre ellos se encuentra la cronología de la evolución de AF<sup>8</sup> y la observación sistemática y cuantitativa, con un volumen amplio de datos, de los aspectos sintácticos, posicionales y prosódicos, así como, naturalmente, la difusión de AF entre otros colectivos dentro del deporte y fuera de él. Al final, toda pesquisa es necesariamente parcial, y realmente no acaba siquiera cuando pita el árbitro editorial.

---

**8** El orden de los nueve puntos en que se articula nuestra hipótesis sobre AF (§ 4.1) vendría a reflejar una cronología intuitiva, pero no sufragada por un examen de los datos, y relativa únicamente al uso que nos interesa en este trabajo.

## Bibliografía

- Albelda Marco, M. (2007). *La intensificación como categoría pragmática: revisión y propuesta. Una aplicación al español coloquial*. Frankfurt am Main: Lang.
- Albelda Marco, M.; Briz, A.; Cestero, A.M.; Kotwica, D.; Villalba, C. (eds) (2014). «Ficha metodológica para el análisis pragmático de la atenuación en corpus lingüísticos del español (ES.POR.ATENUACIÓN)». *Oralia*, 17, 7-62.
- Anscombre, J.C. (2012). «Des *topoi* aux stéréotypes: sémantique et rhétorique». Carriho, M.M (dir.), *La rhétorique*. Paris: CNRS Éditions, 55-81.  
<https://doi.org/10.4000/books.editions-cnrs.19204>
- Briz Gómez, A. (1996). «Los intensificadores en la conversación coloquial». Briz Gómez, A.; Gómez Molina, J.R.; Martínez Alcalde, M.J.; Grupo Val.Es.Co. (eds), *Pragmática y gramática del español hablado = Actas del II Simposio sobre Análisis del Discurso Oral* (Valencia, 14-22 de noviembre de 1995). Valencia: Universidad de Valencia, 14-22.
- Briz Gómez, A. (2003). «La estrategia atenuadora en la conversación cotidiana española». Bravo, D. (ed.), *La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes = Actas del Primer Coloquio del programa EDICE* (Estocolmo, 6-8 de septiembre de 2002). Stockholm: Stockholm Universitet; EDICE, 17-46.
- Briz Gómez, A. (2016). «Evidencialidad, significados pragmáticos y partículas discursivas en español. Sobre la intensificación tácticamente evidencial». González Ruiz, R.; Izquierdo Alegría, D.; Loureda Lamas, O. (eds), *La evidencialidad en español: teoría y descripción*. Madrid: Iberoamericana; Frankfurt am Main: Vervuert, 103-27.  
<https://doi.org/10.31819/9783954878710-004>
- Brown, P.; Levinson, S.C. (1978). «Universals in Language Usage: Politeness Phenomena». Goody, E.N. (ed.), *Questions and Politeness. Strategies in Social Interaction*. Cambridge: Cambridge University Press, 56-311.
- Brown, P.; Levinson, S.C. (1987). *Politeness: Some Universals in Language Usage*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Caffi, C. (2007). *Mitigation*. Amsterdam: Elsevier. Studies in Pragmatics 4.
- Caffi, C. (2010). «Weakening or Strengthening? A Case of Enantiosemey in Plato's *Gorgias*». Kaltenböck, G. et al. (eds), *New Approaches to Hedging*. Bingley: Emerald, 181-202. Studies in Pragmatics 9.  
[https://doi.org/10.1163/9789004253247\\_010](https://doi.org/10.1163/9789004253247_010)
- Cornillie, B. (2007). *Epistemic Modality and Evidentiality in Spanish (Semi-)Auxiliaries. A Cognitive Functional Approach*. Berlin; New York: De Gruyter Mouton.
- Cornillie, B. (2016). «Las lecturas evidenciales de los verbos (semi)auxiliares en español». González Ruiz, R.; Izquierdo Alegría, D.; Loureda Lamas, O. (eds), *La evidencialidad en español: teoría y descripción*. Madrid: Iberoamericana; Frankfurt am Main: Vervuert, 227-50.  
<https://doi.org/10.31819/9783954878710-009>
- De Fina, A.; Schiffrin, D.; Bamberg, M. (eds) (2006). *Discourse and Identity*. Cambridge University Press.
- Del Barrio de la Rosa, F.; Arroyo Hernández, I. (2021). «Grammaticalization in Action and Beyond: The Emergence of *en plan* as a Pragmatic Marker in 21st Century Spanish». *International Review of Pragmatics*, 13, 234-64.  
<https://doi.org/10.1163/18773109-01302006>
- Domínguez García, N. (2002). *La organización del discurso argumentativo: Los conectores*. Salamanca: Ediciones Universidad.
- Domínguez García, N. (2014). «Marcadores de cierre con la raíz *fin-*: criterios para un uso adecuado». *RedELE: Revista Electrónica de Didáctica ELE*, 26.



- Domínguez García, N. (2016). *Organizadores del discurso*. Madrid: Arco Libros.
- Escandell Vidal, M.V.; Leonetti, M. (2006). «Polifonía y flexión verbal». *Filología y Lingüística. Estudios ofrecidos a Antonio Quilis*, vol. 1. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas/Universidad Nacional de Educación a Distancia/Universidad de Valladolid, 425-44.
- Fraser, B. (1980). «Conversational Mitigation». *Journal of Pragmatics*, 4, 341-50.
- Fuentes, C. (2009). *Diccionario de conectores y operadores del español*. Madrid: Arco/Libros.
- Garcés, M.P. (2008). «Al final». Briz, A.; Pons, S.; Portolés, J. (eds), *Diccionario de partículas discursivas del español (DPDE)*.  
<http://www.dpde.es>
- Hayashi, M.; Yoon, K.E. (2010). «A Cross-Linguistic Exploration of Demonstratives in Interaction». Amiridze, N.H.; Davis, B.; Maclagan, M. (eds), *Fillers, Pauses and Placeholders*. Amsterdam: John Benjamins, 33-66. *Typological Studies in Language* 93.
- Hidalgo Downing, R. (2015). «Mecanismos interpersonales de actitud y alineación en un debate». *CLAC*, 64, 84-103.  
[https://doi.org/10.5209/rev\\_clac.2015.v64.51279](https://doi.org/10.5209/rev_clac.2015.v64.51279)
- Kotwica, D. (2015). «Al parecer evidencial atenuante. ¿Y reforzador?». Álvarez, C.J.; Garrido, B.; González, M. (eds), *Jóvenes aportaciones a la investigación lingüística*. Sevilla: Ediciones Alfar, 481-94.
- Kotwica, D. (2021) «Evidencialidad de folclore y acervo común: patrones sociopragmáticos en el habla de Valencia». *Normas: revista de estudios lingüísticos hispánicos*, 11(1), 100-14.  
<https://doi.org/10.7203/normas.v11i1.20265>
- López Serena, A.; Loureda Lamas, O. (2013). «La reformulación discursiva entre lo oral y lo escrito: una aproximación teórica y experimental». *Oralia: Análisis del discurso oral*, 16, 221-58.
- Martín Zorraquino, M.A. (2004). «Sur l'atténuation (et l'intensification) des actes assertifs en espagnol». Araújo Carreira, M.H. (éd.), *Plus ou moins? L'atténuation et l'intensification dans les langues romanes*. Saint-Denis: Université Paris, 8, Vincennes Saint-Denis, 247-64.
- Merlini Barbaresi, L. (2009). «Linguaggio intemperante e linguaggio temperato. Ovvero intensificazione arrogante e attenuazione cortese». Gili Fivela, B.; Bazzanella, C. (a cura di), *Fenomeni di intensità nell'italiano parlato*. Firenze: Franco Cesati, 59-78.
- Nuyts, J. (2001). *Epistemic Modality, Language, and Conceptualization: A Cognitive-Pragmatic Perspective*. Amsterdam; Philadelphia: John Benjamins.
- Orletti, F. (2000). *La conversazione diseguale*. Roma: Carocci.
- Piedehierro Sáez, C. (2023). «'Que la tierra te sea en plan leve': estereotipos, comunidades lingüísticas virtualidad en la partícula modalizadora 'en plan'». *Biblioteca de Babel: Revista de Filología Hispánica*, 1, 341-69.  
<https://doi.org/10.15366/bibliotecababel2023.extra1.014>
- Pons, S. (1998). *Conexión y conectores. Estudio de su relación en el registro informal de la lengua*. Valencia: Universitat de Valencia.
- RAE, Real Academia Española; ASALE, Asociación de Academias de la Lengua Española (2010). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Rodríguez-Abruñeiras, P. (2020). «Outlining a Grammaticalization Path for the Spanish Formula en plan (de): A Contribution to Cross-Linguistic Pragmatics». *Linguistics*, 58, 199-229.  
<https://doi.org/10.1515/ling-2020-0229>
- Rohde, H. (2006). «Rhetorical Questions as Redundant Interrogatives». *San Diego Linguistics Papers*, 2, 134-68.

- Ruiz, N. (2020). «Los reformuladores de recapitulación en el corpus PRESEEA de Granada». *Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante*, 34, 193-212.  
<https://doi.org/10.14198/elua2020.34.9>
- San Martín Núñez, A. (2015). «Variantes y equivalentes funcionales de *al final*: los reformuladores de recapitulación en el habla santiaguina». *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 53(2), 97-119.  
<https://doi.org/10.4067/s0718-48832015000200005>
- Santana Marrero, J. (2023). «Análisis sociopragmático de los reformuladores explicativos en el habla de Sevilla». *Oralia: Análisis del discurso oral*, 26 (1), 147-77.  
<https://doi.org/10.25115/oralia.v25i2.7900>
- Sanz Martín, B.E. (2017). «El uso del verbo *ver* como estrategia evidencial y de modulación asertiva». Albelda, M.; Mihatsch, W. (eds), *Atenuación e intensificación en diferentes géneros discursivos*. Madrid: Iberoamericana; Frankfurt am Main: Veruert, 111-30.  
<https://doi.org/10.31819/9783954876334-006>
- Soler Bonafont, M.A. (2018a). «Sobre *creo (que)* subjetivo (e intensificador) en las sesiones de debate parlamentario». *Textos en proceso*, 4(1), 61-92.  
<https://doi.org/10.17710/tep.2018.4.1.4solerbonafont>
- Soler Bonafont, M.A. (2018b). «Fingimientos y atenuación en el uso de *creo*». *RILCE*, 34(3), 1104-28.  
<https://doi.org/10.15581/008.34.3.1104-28>
- Soler Bonafont, M.A. (2020). «Usos discursivos de la forma verbal doxástica *creo* en la interacción oral en español». *Sociocultural Pragmatics*, 8(2), 204-31.  
<https://doi.org/10.1515/soprag-2020-0015>
- Suárez Lovelle, G. (2023). *Corpus EFCIC: estrategias de pregunta y respuesta en ruedas de prensa futbolísticas interpretadas simultáneamente de español a inglés* [tesis de máster]. Bolonia: Alma Mater Studiorum Università di Bologna.